F E

EXTRAORDINARIO
DE
EL MENSAJERO SOCIAL

Rev. 524
1

como homenaje de despedida a su constante protector

DR. D. JULIÁN DE DIEGO Y ALCOLEA

AL CESAR EN LA DIRECCIÓN DE LA DIÓCESIS DE SALAMANCA

16 Febrero 1924.

A M O R

(C) Universidad de Salamanca

(C) Universidad de Salamanca

Rev. M. 238
1

DEPOSITO LEGAL

Sumario

I.—*Nuestra gratitud,* Rosa Sánchez, Viuda de García Estévez.
II.—*El Pontificado de la Paz,* Luis Maldonado.
III.—*Comentanáo a Villaespesa,* Francisco de Asís.
IV.—*Ya se marcha el Pastor bueno,* Mariano Arenillas Sáinz.
V.—*La paciencia de nuestro Sr. Obispo,* Antonio García Boiza.
VI.—*¡Adiós, Sr. Obispo!,* Antonio B. Madrid.
VII.—*El poema de la aguja,* Juan Domínguez Berrueta.
VIII.—*Labor callada y honda,* Fernando Iscar Peyra.
IX.—*Sin verdad y sin juicio,* Teodoro Andrés Marcos.
X.—*El «adiós» de unas ovejuelas,* Tomás Redondo.
XI.—*Mensaje de petición que la* Acción Católica de la Mujer *eleva al Directorio,* Rosa Sánchez, Viuda de García Estévez, Presidenta de la Junta Diocesana de Salamanca.
XII.—*El Santo Rosario,* Islu.
XIII.—*Conferencia de D. José de Bustos y Miguel.*
XIV.—*La Acción Católica de la Mujer en Ledesma,* Zeda.
XV.—*Velada en Sequeros en honor de Sta. Teresa de Jesús,* Domingo González.
XVI.—*Fiestas de despedida al Excmo. Sr. Obispo.*
XVII.—*Variedades.*

GRABADOS

I.—Excmo. Sr. Obispo Dr. D. Julián de Diego y Alcolea.
II.—Grupo de niñas del Colegio de la Inmaculada.
III.—Grupo de obreras y sirvientes premiadas por haber hecho ingreso en las cartillas de ahorro en cantidad de importancia.

(C) Universidad de Salamanca

R. 2308

Año V. Salamanca, 16 de Febrero de 1924. Núm. 75.

EL MENSAJERO SOCIAL

ÓRGANO DE LA ACCIÓN CATÓLICA DE LA MUJER
: Y DEL ASILO PARA NIÑAS MENDICANTES :

NUESTRA GRATITUD

UNA de las virtudes sociales que cultiva la *Acción Católica de la Mujer,* es la gratitud, y ella ha de ser nuestro blasón en los momentos actuales, en que cumpliendo con un deber ineludible, quisiéramos expresar el agradecimiento sincero de nuestra Institución Social hacia quien fué su benemérito protector.

Nacida en esta diócesis en los días de la Asamblea Eucarística, al calor del amor al Santísimo Sacramento y bajo el patrocinio y con la bendición de nuestro celosísimo Prelado, doctor don Julián de Diego y Alcolea, ha ido desarrollando sus planes de mejoramiento moral y material de las clases necesitadas, venciendo innumerables obstáculos, pero hemos reconocido en todo momento una cooperación eficacísima en nuestro Prelado, merced a la cual han podido realizarse proyectos urgentes, útiles y necesarios.

Al llegar estos instantes, para nosotras sentidísimos, de cesar en la dirección de la diócesis por haber sido elevado a cargos de mayor distinción, la *Acción Católica de la Mujer* está obligada a testimoniarle su reconocimiento y a tributarle cariñosa despedida, y no ha encontrado forma más adecuada para expresarlo, que dedicarle en el día de su fiesta onomástica el extraordinario de nuestro MENSAJERO SOCIAL—vestido de gala con notables plumas—y que todos los sectores que comprende esta

(C) Universidad de Salamanca

Asociación, reciban el día 24 de su mano la Sagrada Comunión, oren por él y por sus intenciones ante el Santísimo y con el Santísimo nos dé, ese día, su última Bendición, para que por estos preciosos conductos, lleguen más y más a ella, la vida y la actividad, uniendo a la vez en ramo de místicas flores plegarias fervientes, ofrecidas a ese Dios que baja del cielo y rocía las almas con su espíritu de paz y con su amor.

Pero la deuda no queda extinguida. En nosotras perdurará el recuerdo de sus bondades, de sus consejos, de su ayuda, y las tres obras que especialmente sostenemos mediante su cooperación: *la escuela benéfica de "La Inmaculada„*, que combate a la protestante; *el fomento del ahorro entre obreras y sirvientes,* merced a su importante donativo, y *la existencia de* EL MENSAJERO SOCIAL, en virtud de su constante ayuda, le recordarán siempre como bienhechor y más tarde, como hoy, en la comunión y ante el Santísimo, pediremos al Señor le conceda bendiciones especialísimas en todo momento para cumplir su alto y sagrado ministerio, y los inefables consuelos y suaves dulzuras donde el alma vive recogiendo sedantes auras celestiales y se llena del néctar y ambrosía que existe en las regiones del cielo.

ROSA SANCHEZ,
Viuda de García Estévez.

EL PONTIFICADO DE LA PAZ

FUERON tantas las distinciones con que fuí honrado por el prelado que ocupó hasta hoy la sede salmantina, que cualquier elogio y alabanza que yo haga de su feliz actuación parecerá fruto, más que de un juicio imparcial, de gratitud y deseo de correspondencia.

En los dos acontecimientos más salientes de su inolvidable

(C) Universidad de Salamanca

pontificado, en que con mayor relieve se mostraron su talento de organizador y su fervor religioso (la gran Asamblea Eucarística y el doctoramiento de Santa Teresa) me colocó tan cerca de sí y en lugar tan visible, que, aun habiendo yo limitado mi intervención a secundar sus iniciativas, no puedo hablar del buen éxito logrado en ambas sin que caiga sobre mí alguna brizna de inmerecido galardón.

Esto no será parte para que, quien escribe estas líneas, como cualquier otro de los diocesanos que haya seguido con atención el interesante curso de la labor prelaticia del Doctor Alcolea, observe en ella una nota trascendental que la distingue y ensalza notoriamente: el restablecimiento de la paz perturbada, la instauración de un estado de mutua concordia y de un ambiente de cordialidad que apuntó en los albores del pontificado y no ha sufrido alteración ni merma hasta su feliz término.

Y quien alcanzó aquellos tiempos de discordia en que los unos y los otros se creían asistidos de la razón y de las inspiraciones de lo Alto, puede juzgar claramente del beneficio inmenso concedido con la pacificación, cuando no significa letargo y anonadamiento, sino que sirve para elevar, sobre ella, una gran obra de fe y de propaganda social como la realizada en nuestra diócesis por el insigne Patriarca de las Indias.

No sé medir ni pesar, comparativamente, actos de culto y devoción y progresos espirituales que no entran sino que rebasan de la romana de los humanos merecimientos; pero, si pudieran medirse o ponderarse, acaso singnifiquen más a los ojos de Dios las grandes solemnidades en que el pueblo exalta sus creencias, despegándose unos instantes de la vida terrena, que aquellas elucubraciones y propagandas inspiradas en la ciencia social católica que buscan el mejoramiento y resignación de las clases menesterosas.

Justo es consignar que el ilustre Doctor Alcolea atendió (sin dar preferencia a lo uno o a lo otro) a la obra social y a la grandeza y solemnidad del culto. Su diligencia y asiduidad infatigables nunca serán bastante alabadas y los fieles y los obreros le

(C) Universidad de Salamanca

deben igualmente una elevación del fervor religioso y una dignificación y mejoramiento de la clase.

El hoy Reverendísimo Patriarca, procapellán de Palacio, primado entre los arzobispos, rodeado de toda el aurea palatina y hasta del fausto militar que le concede su vicariato castrense, conservará, sin embargo, un gran recuerdo de su obra social entre nosotros; y no se borrarán tampoco de su memoria aquel instante en que los Reyes de España colocaron la borla doctoral sobre la peregrina imagen de Teresa de Jesús, la monja andariega, ni aquel otro en que el Soberano de Cielos y Tierra, sostenido en sus manos consagradas, destellaba sus bendiciones sobre un pueblo estremecido y asombrado por la grandeza del misterio eucarístico.

LUIS MALDONADO.

Salamanca, 25-XI-23.

COMENTANDO A VILLAESPESA

En el recodo del camino, al pie de una choza cubierta de hojas secas de palma, un leproso, desgarradas las vestiduras, inmóvil y de rodillas, aullaba lastimeramente, con las manos y los ojos elevados al cielo.

Mateo el Publicano, uno de los primeros discípulos, que era rico en viñas y en ganados, sacó de entre los pliegues de la túnica una moneda, y, desde lejos, volteándola en el aire, se la arrojó al leproso.

Pedro, el más rudo y hábil de los pescadores de Cafarnaúm, quitóse del brazo el cesto de provisiones que llevaba para el camino y, andando recelosamente, le colocó junto al umbral de la cabaña.

Juan, el más joven y bello de los discípulos, el predilecto

(C) Universidad de Salamanca

aquel cuya cabeza de niño tantas veces había sido acariciada por manos divinas, desprendióse del manto de lino que flotaba sobre sus hombros. Todo pálido y trémulo, andando con la punta de las sandalias y extendiendo temerosamente los brazos, le dejó caer sobre la espalda del leproso.

Sólo faltaba el óbolo de Jesús. El Sol empezaba a transponer tras las rojas montañas. Unos mercaderes se detuvieron a dar agua a sus camellos.

El Rabbi avanzó serenamente. Su perfil aguileño se destacaba majestuoso, nimbado por un rayo de Sol.

Cogió entre sus manos Sagradas la cabeza monstruosa del leproso, inclinó la frente y le besó en los labios.—*Villaespesa.*

Esta bella página literaria de Villaespesa, que guarda tan marcado paralelismo con la página bíblica neo-testamental (Luc. V), paréceme a propósito para que aprendamos los hombres entecos de hoy—que miramos sin ver—a conocer de un golpe a los genuínos héroes de la beneficencia y de la Caridad *según Jesucristo*.

Hagamos sobre ella algunas indicaciones.

La postura del Rabbi posando sus labios divinos en los labios purulentos de un leproso nos produce una sensación indefinible y nueva.

¿Qué diremos en pocas palabras?

Aprended, filántropos; demófilos de ayer y de ahora, aprended de esta página a practicar la beneficencia cristiana, la caridad sin sombras.

No es la caridad virtud que admita tantas modalidades.

Voltear la moneda, arrojar el mendrugo... es caridad incoherente y rígida: una ráfaga helada de caridad.

¿A qué viene ese recelo? ¿a qué ese temor de acercarnos al leproso? ¿es acaso león que pueda echarnos la zarpa?

Formemos de la caridad un concepto más espiritual y por consiguiente más cristiano.

Llegar hasta el pobre, tocar sus harapos, su carne; juntar boca con boca, vaciar en su corazón el nuestro, en su alma la

(C) Universidad de Salamanca

nuestra, fundir deseos con deseos y lágrimas con lágrimas... esa es la *caridad* acompañada de su aureola luminosa y el que así practica es el héroe de la beneficencia cristiana y de la Acción Social.

* * *

Vista hoy de gran gala, adórnese con el ropaje más brillante EL MENSAJERO y salga, ataviado y bienoliente, a rendir homenaje a un héroe de la beneficencia cristiana y de la Acción Social. En una palabra: *a un héroe de la Caridad.*

F. DE ASIS, Pbro.

Salamanca.

Ya se marcha el Pastor bueno

Cuando abren hondas heridas
de corazón,
qué tristes las despedidas,
qué tristes son.

Ya se marcha el Pastor bueno,
el que amable bendecía
a su pueblo y sonreía
de paz lleno.
Su grey apenada está.
Ya se marcha el Pastor bueno,
ya se va.

Vedle ascender la montaña
de su vida pastoril,
camino de otra cabaña,
camino de otro redil.

Cómo se vuelve a mirar
la ribera
que antes era
el gozo de su afanar;
la ribera tormesina,
donde su grey salmantina
llorosa le ve marchar.

Extático se ha quedado,
bebiendo desde la altura,
con ojos de enamorado,
la hermosura
de este su paisaje amado.
Ya la distancia no deja
ver al Pastor que se aleja;
pero al llegar a su oído
el balido
de su entristecida oveja,
con amor que hace llorar
le envía del corazón
la más tierna bendición
que su mano puede dar.

Tarde serena y hermosa,
que la placidez diluye
en tonos de azul y rosa,
y con su arrebol circuye
la abundosa

(C) Universidad de Salamanca

vega del Tormes amada,
que regada
por el Pastor bueno fué
y con flores esmaltada
de sus recuerdos se ve.

Huerto que a la paz convida,
de la más dulce leyenda
el de la apartada vida,
el de la escondida senda.

Bruma ondulante del Duero
que pinta en fondo de grana
el vaporoso lindero
de nuestra nación hermana.

Manchón de los encinares
encalmados y sombríos,
que empenacha la humareda
de los charros caseríos
ocultos en la arboleda.

Torre de Santa María
la Mayor,
que en el último reflejo
de la puesta luz del día,
derrite su cantería
de oro viejo,
en un incendio de amor.

Sombra que avanza y que crece,
y en sus senos adormece
los rumores de la vida
a medida
que atardece.

. . . . . .

Todo lo ve el Pastor bueno
y abre más su amante herida,
porque todo lo ve lleno
de un amor de despedida.

El ángel de la ciudad
extiende en la inmensidad,
como una queja lejana
que la emoción impulsó,
el eco de la campana
de la O.

Y a este adiós que gravemente
por los espacios resuena,
aparece en el ambiente
una neblina de pena
como la que el alma siente.

Cuando abren hondas heridas
de corazón,
qué tristes las despedidas,
qué tristes son.

MARIANO ARENILLAS SAINZ.

(C) Universidad de Salamanca

LA PACIENCIA DE NUESTRO SR. OBISPO

De todas las virtudes y excelencias que hemos admirado en nuestro amadísimo Prelado, ninguna nos cautivó tanto como su inalterable, suprema paciencia.

El Sr. Obispo oía a todos, hablaba con todos en coloquios largos y afectivos sin que jamás el enfado, la displicencia, la indiferencia siquiera, se notaran en su semblante animado por el rictus de benévola y aristocrática sonrisa. Hasta esta sonrisa tan suya, tan característica, tenía y acusaba algo más de urbano que de afectivo, de corrección y don de gentes que de efusión cordial.

Los cuidados de la diócesis, las mil cosas que cada día oía en las copiosas visitas, las dilatadas y pomposas solemnidades del culto catedralicio, nada parecía cansarle ni oscurecerle la diáfana y correctísima visión del menudo pleito que cada diocesano le contaba cada día con prolijos pormenores.

Y esta paciencia acusa un poderoso dominio de sí mismo, un señoreo de las pasiones y de las propias ideas, una envidiable objetividad para apreciar los hombres y las cosas. Una de las cualidades que más revelan un espíritu cultivado en estas virtudes es la asiduidad en la varia lectura que nuestro Sr. Obispo poseía con dominio envidiable. La visita a la librería en su compañía, por cualquier novedad que se ofreció en la conversación, eran horas y horas de leer páginas y más páginas en alta voz, de pie, como si el placer de la lectura hiciera olvidar la molestia de la postura. Horas y horas de sabroso coloquio que la servidumbre de librea no comprendía seguramente, a juzgar por la cara con que, sonrientes, eso sí, despedían al *pesado* visitante.

Como el articulista, dicho sea con la sinceridad que le caracteriza, ocupaba un digno puesto en esta categoría, juzga hoy un deber, en descargo de su conciencia, proclamar que no poco aprendió en estos coloquios aun a costa del concepto de visi-

(C) Universidad de Salamanca

tante *pesado* que no con entera justicia pudo atribuírle el celo de los familiares de Su Excelencia.

Pero ya desgraciadamente no cabe la enmienda.

Nuestro bondadosísimo Sr. Obispo, nuestro buenísimo Pastor deja la grey salmantina... Hasta donde El vaya irá nuestro afecto, nuestra admiración, nuestro cariño, tan sincero, tan del alma, que vencerá el tiempo y la distancia.

¡Bien lo sabe Su Excelencia!

ANTONIO GARCIA BOIZA.

¡ADIOS, SR. OBISPO!

Así terminó aquella entrevista, feliz, de padre e hijos, de pastor solícito que apacienta sus ovejas, y también sus corderillos.

Fué el último día en que, amoroso, podía recibir consultas sobre su floreciente Escuela Parroquial de San José.

—¿Cuántos niños hay este año?

—Muchos, Excmo. señor, por lo menos doscientos cincuenta.

—¿Entonces, el número de maestros...?

—Cinco; dos que paga V. E., otros dos que se comprometen a pagar los padres de los niños y un servidor.

—¿Y son pobres todos?

—Son hijos de obreros, llámense ferroviarios, o de construcción, y desde luego, sola y exclusivamente de Sancti-Spíritus.

—Con esto, ¿la Mutualidad crecerá como la aurora...?

—Como la aurora de un claro día, Excmo. señor, en que verán los horizontes de sus ensueños, dilatados y convertidos en realidad, y precisamente, cuando el corazón llevado de la mano de la razón, no del influjo de las pasiones, sabrá volver los ojos a aquella mano, sea quien fuere, que tantas veces posó sobre la

(C) Universidad de Salamanca

frente loca de su loca juventud, indicando los derroteros del bien... En la actualidad han de pasar de quinientos los imposi-tores de céntimos.

. . . . . .

Aquí el Prelado social, recordando sus años de infatigable actividad en sus círculos de Madrid, se desborda en amenas consideraciones sobre el estado de las juventudes de hoy, y sobre todo afirma con la mayor seguridad, que la gran deficiencia de la sociedad actual es la irreligión de los padres, su indiferencia religiosa absoluta.

Y como quien siente abrírsele el corazón de pena, vuelve los ojos a dos niños que me acompañaban y les pregunta:

—¿Sóis también de San José?

—Los niños, buenos, pero tímidos, le besan el anillo y le dicen que vienen a suplicarle se digne bendecir su Virgencita que quieren llevar a la escuela, e imponerles su medalla de Congregantes.

—Sí, haré lo posible, queridos niños; pediré al Rey, pueda venir a Salamanca, y así darles gusto.

—¡Ay, Sr. Obispo! Hasta última hora, quiere V. E. dar gusto a todos, aun a los niños. Sabía que ya no tenía absoluta libertad, pero su deseo, su amor, su corazón se iba, y *se irá siempre,* tras de sus ovejas. Salamanca, será por siempre la ciudad de sus amores, y los pechos salmantinos latirán siempre por su Prelado inolvidable. ¡Adiós, Sr. Obispo!

. . . . . .

. . . . . .

Un día me dijo que el nuevo Obispo también querría mucho a los niños de las Escuelas Parroquiales de San José...

Lo creo y espero.

A. B. M.

(C) Universidad de Salamanca

EL POEMA DE LA AGUJA

La ilustre escritora italiana, Matilde Serao, la autora del notable libro *El País de Jesús,* acaba de publicar en *La Nación,* de Buenos Aires, un admirable artículo en elogio de la aguja de coser. Es un verdadero poema, digno de que lo lean las mujeres, pobres y ricas, artesanas y señoras. Es, a mi juicio, en cierto modo, un tema propio de acción católica de la mujer, de acción familiar y de hogar, que es también acción social, en el más alto sentido.

Recuerda la inteligente y sentimental escritora el día lejano de la infancia en que su madre puso en sus manos la aguja para enseñarla a coser.

«¡Bendito día de la revelación materna! Cuando por primera vez os acercásteis a la sagrada mesa de comunión, sentísteis la infinita felicidad de la pureza; cuando por primera vez, al bajar los ojos sobre vuestro libro, pudísteis leer una palabra entera, sentísteis abrirse las cerradas puertas de vuestra inteligencia; y cuando clavásteis y retirásteis la puntiaguda aguja en la primer costurita infantil, conocísteis que érais mujer, que podíais ser esposa y madre, como vuestra madre...»

¿Qué infausta corriente de presunta civilización separó a la mujer de la aguja, en estos últimos tiempos?—dice Matilde Serao.

¡Quién lo sabe! De pronto apareció la máquina de coser. El maravilloso artefacto triunfó en todas partes. Era el siglo XIX, «siglo del progreso» y de las «conquistas de la ciencia». Y la pobre aguja tradicional y humilde, quedó arrinconada, como un objeto arqueológico, como un utensilio propio de pueblos atrasados. La aguja pareció algo prehistórico, un anacronismo, una cosa irrisoria. «Las señoras de la ciudad—dice la publicista italiana—la despreciaron, como pequeño instrumento lugareño»; y las señoras pueblerinas la abandonaron también «para evitar las burlas de sus hermanas de la ciudad».

Pero, he aquí que se ha manifestado una extraordinaria reacción en todas las regiones de Italia, y las señoras de más elevado gusto, no sólo no se avergüenzan de tomar la aguja de coser, sino que se glorían en hacer las labores tradicionales, con ese ritmo personal que imprimen a las cosas las manos del artista.

En el país del arte, en esa Italia de los monumentos romanos, y de los museos renacentistas, se ha reaccionado más vivamente que en otras

(C) Universidad de Salamanca

partes contra el «maquinismo» positivista del siglo XIX. Se ha visto, con el sentido latino de la raza, que la mano del hombre es un instrumento, con su ritmo espiritual inimitable, que no puede reemplazarse con el tic-tac inexpresivo y automático de las palancas y las ruedas dentadas.

Y la máquina de bordar, como la máquina de escribir, resultan artefactos utilísimos, muy prácticos, para talleres y oficinas, pero incapaces de dar lo que no tienen: la nota personal, los rasgos sentimentales que la mano del artista pone en el instrumento de trabajo.

Mirad, si no, cómo los autopianos, para desvirtuar el lamentable efecto de los organillos mecánicos, van cada vez más complicando su ejecución con artificios expresivos, y se llega al caso que el «autopianista», sentado ante el aparato, con los pies en los pedales y las manos ante el teclado, regulando los *fuertes,* los *débiles,* los *crescendos* y los *retardandos,* da la sensación de antiguo ejecutante que lucha con las teclas del clásico piano.

Tanto es así, que para ponderar lo perfecto de un autopiano de gran precio, mientras se escucha con religiosa admiración el desarrollo de la pieza musical, autografiada en la larga cinta de papel contínuo, no se encuentra frase más feliz que esta: ¡parece propiamente que es un gran pianista el que estamos oyendo recorrer el teclado!

Es como la magnífica invención del aeroplano. ¡Cuánto ingenio, cuánta ciencia humana derrochada para fabricar esa máquina admirable... que se parezca a un pájaro!...

Volvamos al poema de la aguja, que lo termina así Matilde Serao:

«Y eres tú, pequeña aguja, que la madre dió a la hija pequeñuela un día dulce para la memoria, enseñándole su uso con esos dedos amorosos que sólo las madres tienen y manejan; tú, pequeña aguja, que habías desaparecido tristemente de la vida mujeril, que felizmente has reaparecido, que no debes desaparecer nunca más; tú pequeña aguja, compañera fiel del alma femenina, eres quien ha vuelto a dar a tantas mujeres el claro sentido de la vida y la serena disciplina de su jornada.»

JUAN DOMÍNGUEZ BERRUETA.

(C) Universidad de Salamanca

LABOR CALLADA Y HONDA

El hombre, egoísta y poltrón cuando descansa de las actividades utilitarias del negocio, o cuando le sueltan sus dos amigotas más fieles y sugestivas: la vanidad y la codicia, suele tener ¡todavía! al comentar en el hogar o en la peña casinera los trabajos infatigables de la caridad femenina, una sonrisa entre galante y desdeñosa, bajo la cual se advierte que disculpa y tolere el fuerte varón esas generosas andanzas, tomando los cristianos afanes del sexo débil como frívola tarea empleada, más que en auxiliar al prójimo desvalido, en buscar honesto recreo, con charlas y fiestas, a cuenta de los virtuosos quehaceres sociales.

Somos tan necios los endiosados borregos del masculino rebaño, que, a pesar de los ejemplos reiterados y expresivos que nos muestra la vida, seguimos regateandocon tacañería de mercader judío, esos méritos que conquistan las abnegadas mujeres en la cruzada perseverante y eficacísima de su propaganda social-cristiana. Y sin embargo, podrá el hombre con el fuego de su retórica arrastrar tras de su palabra a los núcleos obreros, y encender en los pechos humildes del proletariado ideales políticos de redención y conquista; podrá sacudirles, para lanzarles por el camino del bien o del mal hacia el soñado alcázar de la utopia; pero, salvando la honrosa y casi divina excepción del sacerdote misionero y catequista, es evidente la torpeza del hombre, por incapacidad nativa, para descender con humildad evangélica hasta ponerse a tono con el corazón de los pobres, como no sea, ya está dicho, impulsado por fines "democráticos„ con vistas a la electoral cosecha, o en casos aislados, consolando la pena suelta con el consejo o la limosna.

Tiene el hombre sus sentimientos como en una hucha casera, guardando la riqueza cordial de su alma para beneficiar con ella a los seres más próximos que le acompañan en la vida; y si es manirroto y locuaz para derrochar fuera de casa, no suele

(C) Universidad de Salamanca

dar de los bienes de su corazón--de su bondad, acuñándola en obras piadosas—sino de su inteligencia, que es de lo que luce y gasta a troche y moche. En cambio la mujer, profunda y ampliamente sensible, que conoce a cierra ojos las veredas más recónditas para llegar al corazón, porque es toda ella un arca santa donde palpitan las ternuras y las delicadezas, no tiene coto cerrado para el vuelo de sus sentimientos, y vibra, cuando es buena, y casi cuando no lo es, ante todas las desventuras que gimen en el mundo.

Ya le podrías ir al señorón y al señorito aconsejándole que cultive y eduque a los hombres del pueblo, poniéndose al nivel de aquellos corazones hermanos. Os dirán sus clásicas evasivas pretextando negocios y trabajos, pero en el fondo bien se nota su repugnancia para ejercer el apostolado anónimo, sin tribuna y sin Prensa, sin salario... sin luz y sin taquígrafos; que una cosa, señoras mías, es la exhibición en la tarima o el escaño, o la pedagogía retribuída, y otra muy distinta--tan distinta como los sexos—acariciar y enseñar a los humildes, suavizar sus penas y sus recelos y educarles para el trabajo honrado sin levantar la voz ni los brazos con latiguillos y aspavientos.

Recuerdo que una vez, platicando con un hombre notable—notable y escéptico—en el portalón de una casa de campo, llegaban a nuestros oídos (mientras charlábamos de cosas vanas y henchidas) el rumor de unos rezos; y al curiosear entre las puertas entreabiertas, el hombre notable, viendo que la mujer de la casa guiaba el rosario rodeada de criados, gañanes y pastores, dijo con sonrisa volteriana: "Los tiene a todos bien sujetos„.

¡Qué sería ya de la sociedad actual, si no tuviéramos a espaldas de nuestros barullos y pasiones políticas, de nuestras engreídas y varoniles capacidades, esa fuerte muralla de las mujeres "débiles„ que saben sujetar con la oración, la caridad y el ejemplo!

F. ISCAR PEYRA.

6 – II - -1924.

* * *

(C) Universidad de Salamanca

SIN VERDAD Y SIN JUICIO

Hace pocos días se daba cierta conferencia en la llamada Casa del Pueblo de Salamanca. Se habló en ella de Beneficencia, llegándose a afirmar que la Beneficencia privada en España se identificaba con la Beneficencia religiosa y *mejor dicho,* seguía el orador, *con la clerical.* También se aseguró allí que las personas religioso-clericales ejercían la beneficencia con la intención aviesa de *coaccionar* las conciencias, llevándolas al clericalismo o reteniéndolas en él por semejante manera.

¡Y esto se dijo sin espanto del sentido de las honradas masas que deben conocer en España las muchas fundaciones particulares que hay no religiosas, ni clericales; ante un auditorio que todos los domingos recibe de las señoras del Centro Obrero de Damas Católicas beneficencia intelectual, moral y material sin hacer distinción de personas, ni cortar el paso de la Universidad donde ellas actúan a «credo» ninguno; y a la faz del mundo que acaba de contemplar al prototipo de religiosos y clericales, al Romano Pontífice repartiendo a ojos ciegas y a manos llenas sus limosnas entre todos, absolutamente todos los alemanes necesitados....! *Sin verdad:* tal es la primera sentencia que nos merecen acusaciones, como las expresadas, que suelen lanzarse por gentes no escasas de atrevimiento, contra las obras de la Iglesia católica, la cual es y será siempre lo mismo que la Iglesia clerical.

* * *

Mas no es únicamente sin verdad como suelen decirse semejantes cosas; suelen decirse también sin juicio; esto es, sin criterio ninguno de objetividad.

En efecto, puede y debe socorrerse a veces a toda persona necesitada sin distinción, pero hay muy frecuentes casos en que pueden y deben ser socorridas determinadas personas y agrupaciones. Y cuando este socorro y beneficencia tiene por fin un bien mayor que el material remedio de las necesidades corpóreas; cuando el bienhechor ahonda con la mirada hasta llegar a los espíritus y la extiende por la dicha integral de los individuos y de la sociedad, entonces el sistema de consistema de concreción, organización y seleccionamiento en la actividad bienhechora es tal vez el único de seguros resultados.

Poco significa nuestro parecer; pero nuestro parecer es que son muchas las obras de beneficencia individual y social que viven en Salamanca con manifiesto raquitismo, porque, hallándose en el caso y punto propuesto, no aplican sus facultades para desarrollarlas en un campo concreto y en una dirección confesional fija, sino que las difunden y desparraman con evidente disminución de unidad y de fuerza fructificante.

* * *

(C) Universidad de Salamanca

Vuestra obra, señoras de la Acción Social Católica de la Mujer, es de las más esclarecidas excepciones a la regla general de indecisión que se advierte en las obras sociales salmantinas. Tenéis fija la *idea-tipo nacida* de una necesidad urgente y clamorosa; la de librar a las obreras y sirvientas del societarismo irreligioso, inmoral y antisocial que entre nosotros libremente campea; embeber sus almas en la doctrina y afectos redentores del catolicismo y dar auxilio a sus necesidades materiales con las ventajas de una beneficencia legítima, copiosa y organizada. Con tales fines habéis creado una institución regida por sí misma y fomentada por el patronato de vuestra inteligencia y cariño para recoger en su seno a todas las obreras y sirvientas que, pensando y obrando en católico, acepten la unión, la fuerza y el provecho que tal institución les brinda con generosa mano.

A nadie excluye la Acción Católica de la Mujer de ser objeto de caridades; pero ella cree con muchísima razón avalorada por la experiencia, que la mayor obra de caridad es el librar a las jóvenes del error de la mente y de la perversión del corazón. A esta obra entrega su afecto, a esta obra consagra su actividad partiendo de la única base objetiva y racional que es la profesión de las doctrinas y de la moral católica, al menos entre los católicos y católicos de España.

A todas las obreras y a todas las sirvientas llama esta Acción Católica con la verdad; a todas brinda con el bien del catolicismo. Ellas, las que acuden o rechazan el llamamiento son las que se distinguen, diferencian y seleccionan por su propia decisión y conducta. Y las que por esta manera se separan de la organización social tampoco pueden ser favorecidas por medio de ella, porque se ponen fuera del alcance de su poder.

Otros medios hay y otros muchos medios ejerce el catolicismo salmantino para remedio de los que de su seno se alejan; pues a pesar de lo dicho por nuestros detractores, es muy rara la obra de amor al prójimo que no cuente a los religiosos, a los clericales, en las primeras líneas de su campo de acción.

¿Hay, pues, quien buscando noblemente la verdad, pueda censurar, señoras, vuestra conducta?—La ignorancia, el poco saber, el escaso juicio y la maldad, sí: la razón, la ciencia, la discreción y la virtud, no.

TEODORO ANDRES MARCOS,
Presbítero.

(C) Universidad de Salamanca

EL "ADIOS„ DE UNAS OVEJUELAS

Me ha suplicado una linda obrerita, una modesta artesana de las que ganan el pan de cada día con la honrada labor de sus manos primorosas, que, en su nombre y en el nombre también de sus compañeras, en cuyas almas juveniles germinó y arraigó firme la semilla de la gratitud, saque a flor de pluma—¿y cómo negarme a ello?—sus más delicados sentimientos de devoción filial y reverente al Prelado salmantino, condensándolos en una sola frase, en los momentos de ausentarse de la Diócesis hasta hoy confiada a la solicitud de su celo, por todos alabado, y a la dirección de sus altos consejos, por todos igualmente reconocidos.

Y al dejarnos en su partida huellas de luz que harán duradera la memoria de su tranquilo pontificado, bendigan unos la mano generosa del Obispo caritativo, que la abrió en toda coyuntura para derramar las dádivas de su corazón inexhausto en bondades; ensalcen otros los atisbos del gobernante experto; ponderen aquéllos la placidez de su perpetua sonrisa, resplandor de la serenidad y la dulzura de su amable trato; entonen esotros los ditirambos más expresivos a la pompa con que realzaba los cultos de la liturgia católica, principalmente en las solemnidades de la Catedral Basílica, marco apropiado del cuadro, en el que destacaba con bizarría la numerosa bien concertada *Schola cantorum* del Seminario pontificio; batan palmas y rimen vítores los pechos teresianos a su actuación episcopal en las fiestas regias celebradas en Avila y en Alba y Salamanca, con ocasión de los centenarios de la beatificación y la canonización de la *Doctora* aclamada por nuestra Universidad celebérrima; y que todos, en fin, pregonen los fervores eucarísticos del nuevo *Patriarca de las Indias,* que culminaron en aquella magnífica Asamblea, en aquella triunfal procesión, en aquella bendición con el Santísimo desde los balcones de las *Casas Consistoriales,* momentos de silenciosa, de aplastante, de imborrable emoción, rompimiento de gloria en la Plaza monumental de Salamanca... Yo no he de saltar mis hitos, y me he de limitar a cumplir el encargo de la obrerita, como fiel mandatario escrupuloso.

Para ello, aunque no sea más que de pasada, he de poner en el *Haber* del ilustre Prelado salmantino, Don Julián de Diego García y Alcolea,

(C) Universidad de Salamanca

(C) Universidad de Salamanca

Grupo de niñas que asisten al Colegio de "La Inmaculada„ que ha podido establecerse por donación del local que hizo el Excmo. y Rvdmo. Prelado.—Hoy asisten 125 niñas que caben en él.

(C) Universidad de Salamanca

(C) Universidad de Salamanca

Obreras y sirvientes premiadas por haber hecho imposiciones de importancia en las cartillas de ahorro, cuya obra puede realizarse, merced al donativo del Excmo. Sr. Obispo.

(C) Universidad de Salamanca

su labor intensa y fecunda en el campo amplísimo, bien aireado, bien soleado y bien cultivado de la Acción social diocesana.

Claro, que en este empeño constante y fervoroso del egregio Obispo, no le faltaron decididos cooperadores. Pues, si bien es cierto que el Espíritu Santo ayuda y alienta por manera especial a los que El puso «para regir la Iglesia de Dios», también lo es que, en la empresa salvadora a ellos encomendada, cuentan además, de tejas abajo, con brazos robustos y corazones denonados, prontos a secundar sus inteligentes orientaciones y su acertada dirección pastoral.

Y Auxiliares beneméritos, por lo que atañe a la acción social de la Iglesia, y concretamente de nuestro Prelado diocesano, han sido las intrépidas damas salmantinas,—¡me descubro para saludarlas!—las señoras que componen la Asociación titulada: *Acción Católica de la Mujer,* cuyo brillante historial no he de empañar con alabanzas que pudieran sonar a lisonjas, contentándome—¡perdón, lectores!—con ofrendarles la encendida rosa de mi admiración; que el mejor, el más claro y resonante pregón de sus méritos son las obras... Ahí están su cruzada en favor de la modestia femenina y sus desvelos por la difusión de la buena Prensa. Ahí están, sobre todo, sus costureras, sus modistas, sus sirvientes, sus amadas y mimadas palomitas del taller y del escritorio y del mostrador..., en fraternal federación, en sindicación cristiana, laboriosas, honestas, recatadas, pero alegres con la alegría riente y cantarina de la virtud y del trabajo, con la emoción de los castos placeres: sus representaciones teatrales, sus conferencias instructivas... el pan del alma y el pan de trigo, que les dan vida de contento y de paz.

Esas ovejuelas de la grey social son las que, al despedir a su Pastor, al decirle: *¡Adios!* lamentando su ausencia, y con decisión prometedora de no abandonar los rozagantes prados de la santa doctrina, con la que copiosamente él las regalara, le cantan *la balada del recuerdo,* que guardarán vivo en sus almitas blancas, como el nardo y la azucena; y al calor de ese recuerdo, renacerán en ellas, con eterna frescura y lozanía, el agradecimiento al bienhechor, la devoción al Maestro y el amor al Padre.

¡Vale, Pastor bueno! Que el Angel de la felicidad os acompañe y alfombre los caminos de vuestra vida...

Por el encargo:

T. REDONDO.

Febrero, 1924.

(C) Universidad de Salamanca

MENSAJE

de petición que la "Acción Católica de la Mujer„ eleva al Directorio

He aquí el eco que la Junta Diocesana de Salamanca ha recogido de la opinión general, y por sí y en representación de las Juntas que han respondido al llamamiento, ha formulado las siguientes peticiones que transmite a la aprobación de la Junta Central, para que sea portadora de ellas, si lo estimara conveniente:

Dice así:

«Excmo. Sr. Presidente del Directorio.

Excmo. Sr.: La asociación «Acción Católica de la Mujer» de Salamanca, por sí y en representación de miles de señoras que en toda España viven y sienten bajo nuestra santa bandera del catolicismo, saludando a V. S. atentamente, con todo respeto exponen peticiones, rogando sean estudiadas con atención.

A formularlas nos lleva lo que pudiéramos llamar «cruzada del deber y del amor».

Con natural interés seguimos la labor beneficiosa que en el orden político, económico y civil, viene desarrollando el Directorio de su dignísima presidencia, y ello nos induce a pedir a V. S. lo que a fuer de madres católicas deseamos vivamente, y lo que estamos obligadas a recabar por nuestra misión en el campo social.

Ya que gracias a Dios vemos encauzar la vida de España con rectitud de juicio y de intención, permítasele a la madre española que formule súplicas, que alce su voz, Excmo. Sr., no para pedir reivindicaciones de sus derechos civiles, sino para pedir la curación de llagas sociales; para recoger la sangre que debiera dar vida a la sociedad y a la patria; para unir a todas las clases con el lazo del amor cristiano, único tratado que puede afirmar la paz social. Y a este fin nos ofrecemos y pedimos un puesto en la vanguardia. Nuestras armas son las mismas que utilizamos en el hogar: *el amor, el sacrificio, la abnegación.* Nuestro escudo la *Fe* y *la oración.*

Dios ha dotado a la mujer cristiana de un corazón capaz de sentir todas las penas, amarguras y sinsabores de la vida en cualquier aspecto y condición social. De esta prerrogativa hacemos uso en los momentos actuales al dirigirnos en súplica ferviente a V. S.

Abierta una encuesta entre las Juntas de *Acción Católica de la*

(C) Universidad de Salamanca

Mujer de toda España, hemos reconocido es de gran necesidad, que se legisle y se ordene el cumplimiento de lo ya legislado, en materia de *moralidad de costumbres y de amparo y defensa a las clases obreras* y *necesitadas*.

La infancia y la juventud necesitan protección contra los fascinadores atractivos del vicio y corrupción de nuestros días, y como la madre—bien a pesar suyo—apenas si puede conservar puro el ambiente de su hogar, es de absoluta necesidad el celo de las autoridades para ese exterior, en el que la corriente de educación y civilización modernas, parece proponerse acabar con la inocencia de la niñez, con el recato de la juventud, con la vida de familia, con la paz de la conciencia, con la santidad del hogar, con nuestra dignidad cristiana, con los deberes de esposas y de madres.

En los cines, en los bailes, en los treatros—con representaciones y varietés—se está corrompiendo y desequilibrando a la niñez y a la juventud, matando todo sentimiento de pudor y moralidad, como lo matan multitud de lecturas que para niños y jóvenes se editan.

Las jóvenes, seducidas por el lujo más que obligadas por la necesidad, prestan servicio desde los diez y seis años en *bares*, en *cabarets*, en *suntuosos chamizos*, cuyo efecto es engrosar el contingente en las casas de prostitución, que debieran de exterminarse.

Las lecturas pornográficas que en forma de revistas ilustradas se venden por unos céntimos en los kioscos, y editadas en tomos novelescos en las librerías, también producen este mismo efecto.

La blasfemia mancha el ambiente de la calle, de los centros de cultura y de los de recreo.

Ante esta realidad asfixiante, permítasenos pidamos urgente remedio, iniciando una política de costumbres; imponiendo correctivos enérgicos, y consiéntasenos exponer nuestro criterio. Es éste, el que para que impere la moral en las costumbres públicas y privadas, para restaurar la sociedad actual, únicamente puede hacerse con el sistema de universal restauración, con la enseñanza de la Religión, no ya sólo en las escuelas, sino en los Institutos y Universidades, haciéndola obligatoria en estos centros, en los últimos años. Y ya que nombramos a estos centros de cultura, hemos de decir también, sería muy de desear la creación de centros de segunda enseñanza y superior femeninos, para evitar la coeducación actual.

Como auxiliares para el imperio de la moral en la vida pública, no tememos afirmar, que actuarían de muy buen grado las juntas de *Acción Católica de la Mujer* de todo España, imponiéndose el trabajo y sacrificios que fueren necesarios; ya formando parte de las Juntas de Protección a la Infancia», para la censura de las películas

(C) Universidad de Salamanca

y espectáculos; ya uniéndose a la de «Trata de blancas» que debería existir o formarse en todas las poblaciones para reprimir este baldón ignominioso, cuyas consecuencias acusan las estadísticas de mortalidad infantil en la plaga de avariosis.

Unida la labor de estas tres Juntas, a la que desarrollan las de «Conferencias de señoras y caballeros» que socorren al necesitado, y las de las «Juntas de Beneficencia»—en las que debieran figurar siempre algunas señoras—podrían llevarse a la práctica gran número de obras, que realizaran en las poblaciones y extendieran a los pueblos, el triple beneficio moral, intelectual y material, que hoy reconocemos en las cantinas escolares, cocinas económicas, roperos de caridad, asilos para niños desamparados, creación de escuelas para niños; Escuelas Maternales y del Hogar, y Centros de cultura femenina profesional, no olvidando tampoco estudiar el régimen penitenciario de la mujer.

Y pasando a la segunda parte de nuestra súplica, sobre *el amparo y defensa de las obreras y clase necesitada*, hemos de decir que:

Constituída la Asociación de *Acción Católica de la Mujer*, entre otros fines sociales para la defensa de los intereses morales y materiales de la clase obrera, venimos notando que no todos los patronos de taller y de fábrica respetan el día festivo, con escarnio de la Ley civil y de la Ley divina, y como ello constituye un abuso contra los derechos de esta clase social—tanto más digna de respeto cuanto es más desvalida—, hemos de suplicar a V. S. se cumpla la ley del descanso dominical en talleres, fábricas y comercios, y sería muy de alabar y de desear, se ordenara también el respeto de los días festivos de precepto que nuestra Santa Madre la Iglesia tiene establecidos, y que han quedado reducidos a muy pocos días más.

En nuestra constante relación con las obreras, vemos cuán necesitadas están de descanso, para reparar las fuerzas físicas, para fortificar sus almas con las prácticas piadosas, para disfrutar los goces puros y sencillos de su hogar, y nada hay más indicado para esto que respetar la ley de santificación del día festivo: ley esencial a la vida espiritual y temporal de los pueblos.

Así mismo, Excelentísimo Señor, los cuadros tomados del natural, de lo que es la vida de la mujer que trabaja en talleres, en su casa, para almacenes y para tiendas, nos hace afirmar que en muchísimos casos, se relegan al olvido los deberes de justicia y de caridad. Existe gran explotación; hay mucha injusticia social, que nosotras rechazamos y sentimos anhelo vivísimo de que esta situación de la obrera cambie. La edad, la jornada, los jornales, las condiciones antihigiénicas de las habitaciones donde realizan el trabajo, hacen peligrar su salud y contraen enfermedades incurables en mu-

(C) Universidad de Salamanca

chos casos y en otros les ocasionan una vida en la que el horizonte que descubren es el espectro del infortunio y del sufrir.

La ley existe, pero se infringe. Sería una solución para que se cumpla, que hubiera en todas las poblaciones una «Inspectora del Trabajo» y aumentar esta inspección femenina en las grandes capitales.

También es misión de la *Acción Católica de la Mujer* la defensa y protección de los intereses morales y materiales de las sirvientes, por lo que rogamos a V. S. traslade al Instituto Nacional de Previsión nuestra súplica, a fin de que se haga extensivo a ellas el seguro obrero en sus diferentes aspectos, y como preliminar sea obligatorio el «seguro dotal» mediante el cual puedan tener constituído un fondo con la ayuda del Estado, para el día que, cumplidos los veinticinco años, traten de fundar un hogar, o llegadas a más edad, acepten otro puesto u ocupación en la carrera de la vida.

Y finalmente, Excmo. Señor, existe una necesidad imperiosa de facilitar vivienda higiénica y económica a numerosas familias que cuentan con escasos medios materiales—lo mismo en el ramo obrero que fuera de él—hoy instalados en habitaciones interiores, en casas lóbregas, ventiladas por patios angostos y oscuros, recogidas en pequeños cuartos, donde viven hacinadas familias numerosas, pagando rentas superiores a sus fuerzas y en donde la alegría y la salud no pueden existir, por que no tienen ni sol ni aire.

Para estas familias necesitadas, para la obrera indefensa, para la viuda, para la pobre, pedimos *casas baratas*, viviendas soleadas y aireadas que disminuyan la mortalidad infantil y de la juventud, y la enfermedad en los demás miembros de la familia.

Con la ayuda del Estado la *Acción Católica de la Mujer* tomaría a su cargo el trabajo y sacrificios que fuere preciso. Ello no sería más que una de sus obras con el triple carácter *católico-social humanitario*.

Estas son, Excmo. Señor, las peticiones del corazón de la mujer española, que ruega, suplica y labora para que en el hogar y en la Patria impere el sello de la virtud, las costumbres puras, el amor sobrenatural, la moral severa y el lazo de amor cristiano que funde todas las clases sociales: sillares en que ha de afirmarse el mundo para encauzar, elevar y dignificar la vida privada del individuo y la pública de las naciones.

Dios guarde a V. S. muchos años.

Salamanca, 16 de Febrero de 1924.

ROSA SANCHEZ,

Viuda de García Estévez.

Presidenta de la Junta Diocesana de Salamanca.

(C) Universidad de Salamanca

EL SANTO ROSARIO

¡Qué hermosa es la devoción del santo rosario! Al terminar el día, una vez concluído el trabajo, reunirse todos para ensalzar a la Virgen y rogarle que interceda por nosotros; es una manera suave de recogerse como una gran familia en torno de la madre buena para darle gracias por su vigilancia y previsión maternal; para meditar en los santos pensamientos que nos hablan de otra vida y elevar el corazón sobre los afanes y luchas de las pasiones inquietas; para dolerse de los pecados y rejuvenecer el espíritu, despertando el conocimiento y el deseo de la santidad y la pureza. La religión ha condensado en esta bellísima práctica todo lo esencial del fervor religioso. La señal de la Cruz por la cual ahuyentamos al demonio, el acto de contrición, el Padre-nuestro enseñado por N. S. Jesucristo, la salutación angélica, tan agradable a la Sma. Virgen, el *Gloria Patri* con que adoramos a la Sma. Trinidad, los misterios que recuerdan la vida y muerte de N.° Señor, la Letanía que es un himno a la Virgen en el cual se enumeran todas sus gracias y todas sus virtudes y se le pide mil veces que interceda por nosotros y, al terminar, los *Padre-nuestros* a los ángeles, a los santos protectores, a las ánimas benditas, constituyen un resumen de nuestras obligaciones religiosas que de ordinario se practican en una atmósfera de efusión y de cariño a los pies de la Virgen. Por el santo rosario nos apartamos del mundo grosero para asociarnos a la vida del cielo en que se entonan los cánticos parennes a la gloria infinita de Dios y la Sma. Virgen, y como galardón se obtienen incalculables tesoros de gracias que no por ser invisibles son menos eficaces. No hay más que observar las familias y pueblos que rezan con fervor el santo rosario. Son pueblos y familias honradas, laboriosas y felices, pues aun careciendo de los bienes materiales, conservan esa facultad maravillosa de conformarse con todo y sacar alegrías de donde las personas mundanas y frívolas no hallan más que tristezas y aburrimientos. ¡Qué hermoso es ver al padre de familia, como un patriarca antiguo, reunir por la noche a sus hijos y criados para rezar en común el santo rosario, antes de reposar en sus lechos! Yo he visto en los pueblos de Castilla durante el verano, al llegar la noche, abandonar los aperos de la trilla y en la misma era sentarse los obreros y criados en derredor del dueño para rezar el santo rosario, antes de ce-

(C) Universidad de Salamanca

nar; y confieso ingenuamente que me causaba una impresión hondísima aquel acto religioso en la soledad de los campos y en el silencio de la noche estrellada y tranquila. Me recordaba los tiempos bíblicos en que los patriarcas hacían de sacerdotes, de reyes y de jefes de familia, todo a la paz de Dios, sin discordias ni altercados. Bien se puede afirmar que los hogares donde se practica de continuo la devoción del santo rosario son como un templo, como un santuario vigilado y protegido por el mismo Dios. Allí no entrarán el tedio y la discordia, ni faltará el cariño entrañable, la abnegación y el trabajo, todo ese cúmulo de virtudes que hacen del hogar un rincón el más agrable de la tierra.

En cambio las familias donde no se reza, donde todo es frivolidad y jolgorio, donde no preocupa más que el teatro; el baile, o los negocios, son como plazas indefensas que muy pronto se ven asaltadas por infinitas calamidades y miserias. No os seduzca el estrépito de los coches, ni el empaque ceremonioso de los lacayos, porque en esas casas entrará, más pronto o más tarde, el vicio del juego, de la crápula o la deshonestidad, estallarán las discordias; y aunque esto no suceda en forma tal que llegase al escándalo, estad seguros de que son hogares en cenizas, de que allí no reina el cariño, el respeto y la abnegación heroica.

Recemos, pues, conservemos la santa costumbre de rezar el santo rosario, de congregarnos por la noche a los pies de la Sma. Virgen que es madre cariñosa, infinitamente más cariñosa que todas las madres y allí con toda confianza expongamos nuestras necesidades y estemos seguros de que las atenderá. Ya que se trata de una devoción breve y en la cual se resumen nuestras obligaciones religiosas, practiquémosla todos los días, no al vuelo y como quien despacha una impertinencia, sino con detenimiento, con fervor, sin distraerse, como deben practicarse las cosas serias y de capital importancia en la vida.

ISLU.

CONFERENCIA DEL DR. D. JOSÉ DE BUSTOS Y MIGUEL

Como estaba anunciado, el día 10 del actual dió la conferencia mensual para obreras y sirvientes en el teatro del Círculo de Obreros el señor de Bustos y Miguel.

Magistralmente y a la vez con sencillez, para hacerlo asequible a

(C) Universidad de Salamanca

las oyentes, expuso la necesidad de la higiene en la vida para conservar la salud y precaver las enfermedades, extendiéndose en gran número de consideraciones aplicables todas a la condición de la vida obrera y del que dispone de escasas disponibilidades económicas, dando consejos y reglas de gran importancia.

Agradecemos muy mucho al conferenciante la cooperación que con ella ha prestado a nuestra obra y siguiendo sus indicaciones, divulgaremos las enseñanzas de la higiene, dedicando desde el número próximo una página a esta materia y aceptando su ofrecimiento, seguiremos oyendo sus luminosas conferencias.

También dedicaremos otra página, en lo sucesivo, a explicar más y más lo que al *seguro obrero* se refiere en sus diferentes aspectos.

Sea esto parte del fruto obtenido con estas conferencias de divulgación.

LA ACCION CATOLICA DE LA MUJER EN LEDESMA

Reparto de premios a las que asisten a las Escuelas dominicales.

El día de Reyes fué el designado por la dignísima Junta de Acción Católica de Ledesma, para premiar a las jóvenes y sirvientas que durante el año pasado asistieron a las escuelas dominicales fundadas por esta Asociación.

A las tres y media de la tarde, el amplio local de la calle de la Escuela resultaba insuficiente para el gran número de personas, de todas las clases sociales, allí congregadas, deseosas de presenciar el acto.

El local estaba primorosamente engalanado por las señoritas Paca Cuevas, Pilar y Pepa Rodríguez, Dionisia F. del Campo, Luisa y Amelia Delgado, Hermi-nia Hernández, Nieves Garrido y Serafina Sar.chón y las jóvenes y sirvientes que asistieron el año pasado a las escuelas dominicales.

Presidían el acto, el señor delegado gubernativo, el alcalde D. Andrés Hernández Cuello, los párrocos D. Manuel Vicente y D. Vicente Miguel Pérez, los sacerdotes D. José Manuel Bartolomé y D. Manuel Cuadrado, los maestros don Joaquín Rodríguez Castilla y D. Víctor Salinas Barajas, la señora presidenta de la Acción Social Católica de la Mujer, en esta villa, D.ª Dolores Arriola de López Chaves; señoras D.ª Escolástica Conde, D.ª Francisca Rodríguez, D.ª Asunción Soler, D.ª Micaela Rodríguez, D.ª Felisa González, D.ª Pilar Trilla, D.ª Adela

(C) Universidad de Salamanca

Bartolomé, D.ª Agueda Díez; señoritas Asunción Trilla, Emilia Vicente, Juana García y Tomasa González.

El acto comenzó por un saludo del párroco D. Manuel Vicente, que hizo la presentación de las niñas que habían de declamar sus discursitos, y éstas fueron Margarita Villarroel, Magdalena Silva, María Sanchón, Magdalena Guerra, Margarita Mata, Consuelo Hernández y Dionisia Rodríguez, siendo calurosamente aplaudidas.

El niño Víctor Villoria ejecutó una piececita al piano, acompañando con violín D. Eugenio Periáñez, y en otros intermedios, D. Vicente Hernández González ejecutó delicada composición al piano, acompañando con violín las niñas Cándida Periáñez y Consuelo Hernández Martín. Todos recibieron justos y merecidos aplausos.

Fueron repartidos los premios por la Sra. Presidenta y demás señoras de la Junta, recibiéndolos las premiadas con señaladas muestras de contento y agradecimiento.

Seguidamente el delegado gubernativo, Sr. Rey Joli, después de atento saludo, encomió la labor que realizan las señoras de la Acción Católica, exhortándolas a continuar la obra de enseñanza comenzada, dirigiendo también a las premiadas frases de aliento y de exhortación para que siguieran correspondiendo con su asistencia y aplicación al sacrificio que señoras y señoritas se imponen sólo para hacerles bien.

Nuestra entusiasta enhorabuena a las respetables señoras de la Junta, a las premiadas y a cuantos tomaron parte en este primer acto público que la «Acción Católica de la Mujer» ha celebrado en Ledesma y que tan brillante resultó y tan grato recuerdo ha dejado en todos.

ZEDA.

DE SEQUEROS

VELADA EN HONOR DE SANTA TERESA DE JESÚS

Digna de encomio, por todos los conceptos, es la feliz iniciativa llevada a término con brillante resultado por la congregación de jóvenes Teresianas de esta villa, qué para honrar a la Santa española, Teresa de Jesús, la más grande sin duda alguna de nuestras glorias pretéritas, celebraron el día 6 de Enero una velada literaria, algo así como un torneo poético cantando las múltiples virtudes de la Santa.

(C) Universidad de Salamanca

Se trataba de allegar recursos para costearle una capilla, y las nobles gentes de esta sierra que aún conservan en sus recios pechos el sentimiento religioso de nuestros abuelos y también, como buenos castellanos, un amor acendrado a las envidiadas glorias de nuestra patria, supieron contribuir con asistencia extraordinaria al mejor éxito de la velada.

La fiesta, admirablemente organizada por el culto y celoso párroco de la villa, D. Gabriel Vázquez y la distinguida señorita María Sánchez, presidenta de la Congregación Teresiana, dió el resultado que era de esperar si se tiene en cuenta que con elementos valiosos y buena dirección el éxito es muy fácil de lograr.

Comenzó la velada con la lectura de una poesía a Santa Teresa, original del autor de estas líneas, poesía que fué leída por la presidenta de la Congregación Teresiana con la expresión acertada del que siente la emoción poética.

A continuación se puso en escena la bellísima refundición poética de don Mariano Arenillas, titulada «Gloriosa contienda» y que el autor ha dedicado a la asociación Acción Católica de la Mujer de Salamanca. Esta obra es un acierto definitivo de un gran poeta, en la que hay estrofas admirables, plenas de grandeza y solemnidad. De la representación de «Gloriosa contienda» se encargaron las bellas señoritas de la villa con arreglo al siguiente reparto: Santa Teresa, señorita Ramona Sánchez, que encarnó admirablemente la posición serena y mística de la Santa; ángel de España, señorita Manuela Rodríguez; ángel de Salamanca, señorita Manuela Mateos; ángel de Alba, señorita Isabel Pérez; ángel de Avila, señorita Manuela Labrador; ángel de América, señorita Amelia Rodríguez; ángel de Europa, señorita Ramona García; ángel de Africa, señorita Paula Sánchez; ángel de Oceanía, señorita Marcelina Losada; ángel de Asia, señorita Luisa Ferrán. Vistieron el traje típico de la tierra, haciendo grupo con los ángeles, las señoritas teresianas, Asunción Sánchez, Manuela Ferrán, Adela Evaristo, Emilia Huerta, Isabel Rodríguez, Ramona Ferrán y Angela Evaristo. Todas muy bien en la representación y el público no cesó de aplaudir la acertada interpretación de esta bella creación poética.

Como tercer número del programa se representó «Un idilio de Santa Teresa», escrito exprofeso para esta velada por el autor de esta reseña, estando la representación a cargo de la señorita María Sánchez y el niño Guillermo Ferrán. La señorita María Sánchez, tocada con el hábito del Carmelo, puso férvido entusiasmo para darnos una visión clara de los deseos espirituales y arrobos místicos de la Santa, y el niño Ferrán que semejaba un bello serafín, hizo las delicias del público.

Por último se puso en escena la zarzuela en un acto y cuatro cuadros «La Noche de Reyes», de D. Carlos Arniches, que gustó extraordinariamente al selecto y numeroso público.

En fin, los asistentes salieron satisfechísimos de fiesta tan edificante, haciendo votos porque estos actos de religión y cultura se repitan con frecuencia, y nosotros no podemos menos de alentar desde estas columnas a todos los que tomaron parte en la velada, para que, como lo hicie-

(C) Universidad de Salamanca

ron en esta ocasión, sigan honrando de manera tan singular a la Santa española Teresa de Jesús, gloria la más legítima en la grandeza de nuestro pasado.

DOMINGO GONZÁLEZ.

Sequeros y Enero 1924.

Las fiestas de despedida al Excmo. Prelado

Convocados por la Junta de *Acción Católica de la Mujer,* se reunieron los señores Presidentes de las Asociaciones católicas y Directores de Colegios religiosos, acordando unirse todos a la fiesta planeada por la *Acción Católica* como despedida al Prelado, a fin de darle la nota de cariño y brillantez por todos deseada.

Nombrada una comisión de señoras y caballeros para llevar los acuerdos a efecto, visitó ésta al Excmo. Sr. Obispo para ofrecérsela en nombre de todas las Asociaciones, quien la aceptó complacidísimo con su proverbial afabilidad, quedando acordada la celebración en la siguiente forma:

El día 16, fiesta onomástica de nuestro amadísimo Prelado, distribuirá la Sagrada Comunión a los niños en misa que celebrará en la Clerecía, a las ocho.

El día 24, último domingo que estará el Prelado en Salamanca, será la fiesta de las Asociaciones.

Por la mañana, a las ocho, misa de Comunión general que celebrará el Excmo. Sr. Obispo en la Clerecía.

A las once y media, Exposición del Santísimo en la misma iglesia.

A las cinco y media de la tarde, rosario, sermón por el Consiliario de la Acción Católica Rvdo. P. Arturo Aparicio, S. J. y solemne reserva, dando la Bendición con el Santísimo el Excmo. Prelado.

De once y media a cinco y media, velarán al Señor las Asociaciones, pidiendo por las intenciones del Prelado. Las que han tomado hora, por ser las más numerosas, son las siguientes:

De once y media a doce: Los Luises y Estudiantes católicos.

De doce a doce y media: El Apostolado de la Oración (señoras y caballeros).

De doce y media a una: Orden tercera de San Francisco.

De una a una y media: Las Conferencias de San Vicente de Paúl (señoras y pobres).

De una y media a dos y media: Colegios de Religiosas Jesuítinas, Salesianas, Josefinas y Dominicas y el de «La Inmaculada.»

De dos y media a tres: Colegios de San José y San Juan Bautista.

(C) Universidad de Salamanca

De tres a tres y media: Colegios de Calatrava y Salesianos y Tercera Orden del Carmen de Abajo.

De tres y media a cuatro: Asociaciones de Stas. Esclavas de María Inmaculada, Hijas de María, Teresianas, Stas. de los Roperos y Auxiliadoras de las Misiones.

De cuatro a cuatro y media: Orden tercera del Carmen y Semana Devota.

De cuatro y media a cinco: Asociación de las Marías y Acción Católica de la Mujer.

De cinco a cinco y media: Obreras y sirvientes de los Sindicatos Católicos.

Las demás se acordó velaran a la hora que buenamente pudieran.

El Sr. Obispo dejará esta diócesis para el 26 del actual, estando convenido dé su última bendición al pueblo de Salamanca en ese día de su marcha, a las doce y media, desde el balcón del Ayuntamiento que bondadosamente ha cedido el Sr. Alcalde ante las indicaciones de nuestra Comisión.

Igualmente accedió nuestra primera autoridad, a que las escuelas nacionales, no se abrieran el día 16 como homenaje de despedida al excelentísimo Prelado en el día de su santo.

Cuando este número entra en máquina el Ayuntamiento prepara una brillante recepción popular para el día 16 en el salón del Ayuntamiento en honor del Prelado.

PENSAMIENTOS

En el desprecio y en la adversidad se moldea la grandeza del hombre.

La desgracia moral de muchos hijos proviene del mal gobierno de los padres.

Ciencia sin virtud es flor sin aroma.

Nada hay que haga tan insensible al hombre como el dinero.

Tres grandes amores debe tener el hombre: el amor a Dios, a la patria y a la familia.

La cruz y la bandera de la patria deben estar siempre en el corazón del hombre.

La igualdad que proclaman los falsos redentores del pueblo es una ridiculez y un contrasentido; la verdadera igualdad nos la da Dios en el nacer y en el morir; sólo en esto somos iguales todos los hombres.

J. M. SERRA DE MARTINEZ.

(C) Universidad de Salamanca

VARIEDADES

DIGNO DE IMITARSE.—ACTUACION DE UN GOBERNADOR.

Leemos y trascribimos:

«El Gobernador de San Sebastián, general Arzadun, preocupado por las fatales consecuencias que para la salud de los jóvenes tienen ciertas diversiones, siguiendo los preceptos de la ciencia, y particularmente del Congreso de Pediatría y de Higiene, ha dado las siguientes disposiciones:

Primera. Se prohibe absolutamente la entrada en los bailes públicos a los menores de quince años.

Segunda. Igualmente está prohibido el ingreso de los jovencitos y jovencitas, menores de quince años, que vayan solos a los espectáculos públicos de cinematógrafo, después de la puesta del sol.

La responsabilidad del cumplimiento de estas disposiciones recaerá sobre los padres, tutores o encargados y obligados, según las leyes, de la vigilancia de los menores precitados, y sobre las Empresas respectivas.

Los Alcaldes de la provincia y los agentes vigilarán la exacta observancia de las precedentes disposiciones, y comunicarán a las Empresas teatrales lo dispuesto en esta circular, con el fin de asegurar su más eficaz cumplimiento».

SECCION DE CRITICA TEATRAL.

Damos cuenta en esta sección de algunos estrenos en Madrid según crítica de *La Lectura Dominical:*

El timbre de alarma. No es recomendable ni mucho menos. Es una sátira despiadada de la vida del hogar. Es un vodevil francés traducido por Carlos Batele.

La escena final, comedia de los Sres. Abati y Lucio. Es más bien sainete. Hace pasar agradablemente el rato sin graves defectos de moralidad.

La entretenida, comedia de Felipe Sassone. Obra de las más dañinas e inmorales. Con decir esto basta.

El diablo son las mujeres, comedia inmoral. Cosa adulterina e insoportable.

La leyenda del beso, zarzuela de Paso y Arroyo. Puede verse.

Mari-Luz, comedia del famoso inglés Barrie, por todos conceptos recomendable. Ha sido traducida e importada a la escena española por el señor Martínez Sierra.

El duelo Pérez Gómez, comedia de Antón del Olmet. Si no es un modelo ejemplar, tampoco es rechazable desde su moral. Es un sainetón a la antigua usanza en que se satiriza el duelo con grrcia.

Su desconsolada esposa, vodevil francés de Pierre Weber. Es francamente rechazable por su repulsivo asunto y literariamente.

Consejo.—Debemos abstenernos de asistir a representaciones teatrales cuando no nos consta la limpieza y honestidad de las obras y *mucho*

(C) Universidad de Salamanca

más cuando sepamos hay en ellas algo *censurable, escabroso* o *inmoral.*

VISITADORAS DE ENFERMAS.

Las señoras encargadas de visitar obreras son: D.ª Socorro Velasco de García Sánchez, cuyo domicilio es Ramos del Manzano, núm. 32, y doña María Luisa Fonseca de García, que vive calle de Miñagustín, número 7.

Procuren dar el aviso por escrito. Cuando la enfermedad sea grave háganlo constar también.

Tengan en cuenta que los avisos que dan de palabra no todos llegan a nosotras y lo sentimos en el alma.

LAS VELADAS DE CARNAVAL.

Se celebrarán como de costumbre los tres días: de cuatro a seis para las sirvientes y de seis y media a ocho y media para las obreras. Las sirvientes representarán los sainetes *Vaya un lío* y *La misa del gallo,* y la comedia *No hay mal que por bien no venga.* Las obreras pondrán en escena la comedia *Haz bien* y los sainetes *La Princesa improvisada* y *Mis Flan.*

Por exceso de original retiramos el nombre de las actoras, pues pasan de cincuenta y con cantoras se elevan a ciento. En la reseña de las veladas los insertaremos si lo hacen bien, según esperamos.

Se rifarán los tres días, en todas las secciones, los acostumbrados lotes de prendas.

Habrá varios números de poesías, canto y música en los intermedios; entre ellos un «Himno a la Inmaculada» y la jota «A orillas del Tormes», que cantarán obreras y sirvientes y el «Angel y el peregrino», interpretado por señoritas.

Preparamos también *una novedad* si llegara a tiempo lo que hemos encargado.

Las entradas se darán como de costumbre en las escuelas dominicales y en el Círculo de Obreros.

EN SUFRAGIO DE LAS SOCIAS FALLECIDAS.

En lo sucesivo y en virtud de acuerdo tomado en la Junta celebrada en Enero, se aplicará una misa por cada socia de la *Acción Católica de la Mujer,* a su fallecimiento. Esta se dirá en el altar de la Inmaculada y es de desear asistan las demás señoras. En ella podrán comulgar cuantas deseen. Se avisará oportunamente.

ANUNCIOS GRATUITOS PARA LAS OBRERAS QUE LO DESEEN.

OFRECEN TRABAJO.

Presentación García, para repaso de ropa a domicilio, Vera Cruz 1.ª, número 2.

Bonifacia Ledesma, corte de prendas interiores y repaso a domicilio, Rua, 34, portería.

Asunción Cabrera, para trabajar en fábrica, o servir en casa tranquila, Afueras Alamedilla, letras F. G.

(C) Universidad de Salamanca

Esther Pérez, para fábrica, Corralillo de Santo Tomás, núm. 5.
Magdalena Esteban, asistenta, Santo Tomás, núm. 8.
Victoria Martín, modista a domicilio, calle de la Paz, núm. 16.
Aurora Martín, bordadora a mano, en blanco, calle de la Paz núm. 16.
Antonia Garrido, costurera y modista, en su casa y a domicilio, Carretera de Ledesma, núm. 3.
Carmen Labrador, modista y costurera a domicilio y en su casa, calle de la Soledad, núm. 3.
Manuela Sánchez, trabaja en pieles, calle de Placentinos, núm. 8.
Candelas Iglesias, sastra, Plazuela de Calatrava.
Medias a máquina las confeccionan Florinda Sánchez Lozano, calle de Longaniza, núm. 9, y Argelina Reyes, Estafeta, 27.
Aurea García, corte y confección de prendas interiores y de vestir. Se recomienda con encarecimiento a esta obrera por estar imposibilitada, calle de Traviesa, 18.
Consuelo Ramos, trabaja a domicilio repaso de ropa, planchado y cocina, calle de Zamora, núm. 55.
Margarita Mandado, sirvienta, Libreros, 30.
Avelina Pérez Hernández, modista, oficiala adelantada, San Vicente, calle 4.ª
Pura Salamanca, sirviente. El aviso a la cocinera de la Mendicidad.

MATIAS BLANCO COBALEDA :: Banquero
PLAZA DE LOS BANDOS, 4.-SALAMANCA

BOLSA, CUPONES, CAMBIO

Compra y venta en el acto de toda clase de valores del Estado e industriales.—Descuento y cobro de toda clase de cupones y títulos amortizados.—Cambio de monedas y billetes extranjeros.

DESCUENTO, GIRO Y CARTAS DE CREDITO

Cobro y descuento de letras, giros, cartas de crédito y órdenes telegráficas sobre plazas de España y extranjero.

CUENTAS CORRIENTES

Cuentas corrientes a la vista abonando interés del 2 por ciento.—Cuentas corrientes a plazos, interés convencional.—Cuentas corrientes en monedas extranjeras, abonando interés según sus clases y condiciones.—Cuentas de crédito con garantía personal.—Cuentas de crédito con garantía de valores.

DEPOSITO DE VALORES

Libre de gastos para los cuentacorrentistas.

SE PRACTICA TODA CLASE DE OPERACIONES DE BANCA

CAJA DE AHORROS — Interés anual: TRES Y MEDIO POR CIENTO
Abonándose los intereses por semestres

(C) Universidad de Salamanca

Instituto de Higiene «Victoria»

Director: DR. IÑIGO MALDONADO

Sueros y vacunas.—Análisis clínicos

SALAMANCA

Calle del Arco, núm. 14.—Teléfono núm. 223.—Dirección telegráfica: IMA

SERVICIO DE COCHES DE TODAS CLASES Abonos por meses. Servicios a la estación. Coches gomas. Precios económcos. EMILIO GUERRA, Marquesa de Almarza, B.

COLEGIO DE CALATRAVA

PADRES AGUSTINOS

Primaria elemental.—Primaria superior.—Bachillerato

CASAS RECOMENDADAS

A. Cacho hermanos y Compañía. Tejidos y confecciones. Plaza Mayor, 1

ADRIAN Iglesias. Ebanista. La casa más antigua dedicada a los trabajos de altares y similares; la que más trabajos hace y donde el público queda mejor servido. Venta de muebles al contado y a plazos. Talleres: Peña 2.ª, 4. Almacén, Zamora, 27, Salar manca

ALMACENES de droguería, perfumería, artículos fotográficos y especiales, nacionales y extranjeros. Depósito de carburo de calcio. Justo Bajo. San Justo, 2

ANTIGUA funeraria de Manuel Rodríguez. Meléndez, 19.

BANCO Mercantil. Capital y reservas: 25 500 000 ptas. Dr. Riesco, 41.

BERTA Rouces. Modas. La casa que presenta los últimos modelos en sombreros para señoras y niñas. Trabajo esmerado. Doctor Riesco, 12 y 14, principal.

CALZADOS. «La Imperial». Doctor Riesco, 13 y 15. Salamanca.

CAMISERIA de las Hijas de Peláez Brihuega. Rúa, 8. Salamanca.

COMESTIBLES finos. José García. Unico depositario del Café Torrefacto «El Gato Negro». Doctor Riesco, número 38.

COMERCIO de paños y novedades de Fernando Sánchez Angoso. Confecciones para caballeros, señoras y niños. Camisería y corbatería. Plaza Mayor, 31.

CURTIDOS y cortes aparados. Florentino Rodero. Corrillo, 32.

CURTIDOS Cortes aparados y correas de trasmisión

FRANCISCO MERAS

Ventas por mayor y menor.

Isla de la Rua. — S A L A M A N C A

(C) Universidad de Salamanca

MATIAS TORRIJOS. Confitería y Pastelería, Plaza Mayor, 15; teléfono 92-94.—Salamanca.

LIBRERIA RELIGIOSA

ANTONIO GARCIA

Plaza Mayor, 23. - Salámanca

DOCTOR Antonio Domínguez. Garganta, nariz y oídos. Doctor Riesco, número 38 Consulta de diez a una.

BENIIEZ: Trajes talares.

LIBREROS, 1.

EL SIGLO XX. Tejidos y Novedades. Pérez Pujol, 4 y 6, Salamanca,

EMILIANO. Fotógrafo. Prior, 3 y 5. Salamanca. — Trabajos esmerados. Postales novedad.

EL DIA. Sociedad de seguros contra incendios. Seguros de cosechas. Director: don Florencio Marcos Martín. García Barrado, letra A. Salamanca

ENRIQUE PRIETO

CHOCOLATES

FABRICA de curtidos. Félix Herrera. — Paseo del Rector Esperabé. Salamanca.

FERRETERIA de Hijo de Llorente. La más surtida y económica. Sánchez Barbero, 9. Salamanca.

GRAN hotel teresiano, Alba de Tormes, instalado en el mejor edificio de la villa (planta baja del Casino), a dos pasos de las iglesias de Madres y PP. Carmelitas. Cocina selecta, amplios comedores, mobiliario todo nuevo.

J. LEON Arias. Cirujano dentista. Rúa, número 22. Salamanca.

JUGUETERIA Moderna. Corrillo, número 3. Salamanca.

PLATERIA, joyería y relojería de José Cordón. San Pablo, núm. 1, Salamanca.

LA CASA más antigua y que mejores dulces tiene es la de Pablo Rodríguez Plaza Mayor, 27 Salamanca. Ensaimadas y bollos calientes por mañana y tarde.

CASA DE-BERNARDI

PIANOS, MUSICA, ETC.

Pérez Pujol, nms. 5 y 7

LA DALIA. Confitería y pastelería de Matías Torrijo. Plaza Mayor, 15. Teléfonos 92 y 94.

LA MALLORQUINA. Confitería, pastelería, repostería. Fábrica de caramelos y grajeas. Poeta Iglesias, 1.

LA PREVISION ESPAÑOLA

Compañía española contra incendios. — Representantes en la provincia de Salamanca: señores Viuda e Hijo de García Barrado.—Inspector: D. Modesto Ledesma

LIBRERIA de Cuesta. Plaza Mayor, número 14.

La Revoltosa

Calzado de lujo y económico.
Surtido en calzado para fort-ball.
La casa que más barato vende.
Precio fijo
ESCALERILLA DE PINTO, 1 y 3

SALAMANCA

MEDIAS, calcetines, géneros de punto. Jesús Rodríguez López. Plaza Mayor, número 34.

MONEO Hijo. Fundición, garaje, filtros, cristales.

(C) Universidad de Salamanca

NOVELTY. Gran café-restaurant, dirigido por su dueño. Emilio García Villa. Comedores elegantes e higiénicos. Servicio esmerado y a la carta. Se sirven bodas, banquetes y lunchs, a precios convencionales.

PERIAÑEZ (Sucesor de Lozano). Camiones. Pérez Pujol.

SASTRERIA Olmo. Rúa, número 3. Salamanca.

SASTRERIA Coimbra. Siempre novedades. Corrillo, 19.

EXQUISITOS CHOCOLATES
elaborados a brazo
DOCTOR RIESCO, NÚMERO 53

TINTORERIA Madrileña. Manuel Coleya. Calle de Zamora. Salamanca.

ULTRAMARINOS. Rafael Jimeno. San Pablo. Salamanca.

ULTRAMARINOS: Por su seriedad, recomendamos la casa Valls y Santos. Plaza del Mercado, 15 y 17. Salamanca.

Bazar Colón
PLAZA DE LA LIBERTAD, 11. SALAMANCA
Bazar de ropas, calzado, paraguas, etc.
Precios económicos

Camisería Inglesa
Corbatas, Guantes, Bastones, Géneros de punto, Ropa blanca, Blusas, Abrigos, etc., etc.
CASA VIÑUELA
PLAZA MAYOR, 44 Y 45

Antipalúdico BUSTOS
CURA PALUDISMO
FARMACIA BUSTOS
Pérez Pujol, núm. 9

HIJOS DE MIRAT
SALAMANCA
Fábricas de abonos químicos y minerales, superfosfatos, ácidos, sulfato de hierro y almidón, en Salamanca y Logrosán (Cáceres). Importación directa de sales potásicas, nitratos y amoniacos

Ludeña.—Dentista
Trabaja con todos los adelantos modernos.
PLAZA MAYOR, NÚMERO 10

Andrés Rubio Polo
Profesor del Colegio de Calatrava

LECCIONES de Dibujo lineal, adorno, figura, paisaje y topográfico. Cursos de Bachillerato y Normales, y preparación de ingreso en Academias Militares.
: DOCTOR RIESCO, 31.--SALAMANCA :

SALAMANCA.—Imp. de Calatrava a cargo de Manuel P. Criado.

(C) Universidad de Salamanca

ROSAS Y ESPINAS

REVISTA MENSUAL ILUSTRADA
que se publica en Valencia

AMENA, RECREATIVA E INSTRUCTIVA
Publicada por los Reverendos Padres Dominicos

Precios de suscripción.—Un año: siete pesetas cincuenta céntimos
Se dan números de muestra y se hacen suscripciones en el kiosco de la *Acción Católica de la Mujer*, Plaza Mayor, *arco de la escalerilla de Pinto.*

LA FAMILIA

REVISTA MENSUAL ILUSTRADA. MORAL INSTRUCTIVA Y RECREATIVA QUE SE PUBLICA EN BARCELONA

Obra de propaganda de buenas lecturas
Una buena Revista haca más bien que cien predicadores. El mal se ahoga con la abundancia del bien.
Precios de suscripción: 5 pesetas al año; número suelto, 45 céntimos
Pida números de muestra en el kiosco de la Acción Católica de la Mujer, Plaza Mayor, arco de la escalerilla de Pinto. En él se hacen también suscripciones.

LA LECTURA DOMINICAL

REVISTA MENSUAL ILUSTRADA
Organo del Apostolado de la Prensa que se publica en Madrid

Precios de suscripción.—Un año: diez pesetas; medio año: cinco pesetas; número suelto: veinte céntimos

En el kiosco de la *Acción Católica de la Mujer*, Plaza Mayor, *arco de la escalerilla de Pinto*, se dan números de muestra y se hacen suscripciones.

SUSCRÍBASE Y PROPAGUE

LA HORMIGA DE ORO

ILUSTRACION : CATOLICA :

Consagrada desde su fundación al Sdo. Corazón de Jesús y bendecida por S. S. Pío X

Es la única revista semanal de actualidades gráficas, propia para las familias que no quieren cooperar con su dinero a la obra desmoralizadora de aquellas ilustraciones que, con perniciosas modernidades, extravían a la juventud y ponen en grave riesgo el candor infantil. Llena sus 36 o más páginas de texto inédito, selecto y ameno, y abundantísima información gráfica de la actualidad mundial. Dedica hojas especiales a los niños y a las damas, y tiene abierta una utilísima sección de consultas mutuas entre los lectores. En folletín encuadernable publica novelas y durante el año reparte tricomías propias para encuadernar.

Precios de suscripción (pago anticipado): España año, 25 pesetas, semestre, 13, y trimestre, 7.

La Administración Apartado, 26, Barcelona, facilitará ejemplares de muestra a cuantos deseen conocerla o propagarla e igualmente el kiosco de la Acción Católica de la Mujer, Plaza Mayor, de Salamanca.

(C) Universidad de Salamanca

(C) Universidad de Salamanca